

En Salas de los Infantes

LA BANDERA DEL SOMATEN

Inusitado esplendor revistió el acto celebrado ayer en Salas de los Infantes...

Aspecto de la población

Salas presentaba el aspecto de uno de los mayores días de fiesta.

Llegada de las autoridades

Fueron los primeros en llegar el comandante general de los somatenes don Mariano Moreno Alvarez...

El recibimiento

El recibimiento dispensado a las personalidades citadas no pudo ser más cariñoso...

El acto

Comienza la misa

A las once y media dió comienzo la misa, en la que ofició el párroco de Santa Cecilia D. Melitón Sáiz Ortiz...

Entrega de la bandera

El cabo del somatén, D. Emilio García, subió al altar y cogió la bandera, que desplegó, colocándose frente a la madrina.

Discurso de la madrina

La señora D.ª Julia Izquierdo Jáuregui leyó el siguiente discurso: «Eminentísimo señor, excelentísimo señor, somatenes:

Con el alma llena de un júbilo que veía la emoción, voy a manifestaros algo de lo que siento en el acto consolador y hermoso que estamos celebrando.

A raíz de la reciente disposición ministerial que creaba un organismo para velar por la tranquilidad y bienestar de los pueblos de la Nación...

Yo veo en la bandera de nuestro Somatén una página más que se ha de unir al magnífico libro formado con bronce, mármoles y pergaminos en el que, en sangre y oro, quedaron grabados los gestos épicos de nuestra raza.

El cabo del somatén

A continuación D. Emilio García, cabo del somatén de Salas, pronunció un discurso, diciendo: «En nombre de todos vosotros, lleno de unción religiosa y fortalecido por el más acendrado patriotismo...

Vedla bien; no es, como acaba de decirnos en hermoso discurso la señora madrina, una página en blanco en la que pueda escribir el Somatén sus hechos más brillantes, pues que en esta bandera vienen escritas ya, grabados o esculpidos, con la broca de vuestros corazones y las más puras esencias de las cualidades de la raza...

La paz ha nacido en el alma de la mujer. —Y pusisteis en ello tal amor y tales entusiasmos que más que un tesoro, sabedlo bien, constituye para los somatenes una verdadera reliquia.

Esta bandera, destello de aquel pendón morado que hizo grande a Castilla, tiene idénticos colores que la que flotó por vez primera a través de todos los mares y ondeó en el Nuevo Continente...

Hasta el cuadro del Gólgota, que de modo magistral os ha pintado la palabra elocuente del P. Rafael, tuvo como glorioso preciado, el hábito, la abnegación, el sacrificio de amor de una mujer: María Santísima.

Somatenes: en nombre de la mujer española, por esas tradiciones gloriosas que silenciosamente os hablan esos castillos que se divisan en los cuatro puntos cardinales, levanto la bandera y ante todos vosotros y por el somatén de este partido la prometo fidelidad y amor. Y ya que no podamos correspondernos de otra manera a la señalada distinción de que somos objeto por Su Emocencia y Excmo. Sr. Capitán general y damas españolas, gritemos en su honor: ¡Viva España! ¡Viva el Somatén! ¡Viva Su Emocencia el cardenal Benlloch! ¡Viva el Ejército!

La bendición

Seguidamente S. E. bendijo la gloriosa enseña, estampando en ella un beso.

A continuación, con la sencillez que acompaña en todos sus actos al doctor Benlloch, y con esa familiaridad propia, se dirigió a la muchedumbre allí congregada, y recogiendo palabras de la madrina y de D. Emilio García, dijo que la bendición del cielo que habían pedido y que faltaba a la bandera, ya la había dado y que todos debían recogerse ahora bajo los pliegos de la misma.

Con vuestro llamamiento y con vuestras invitaciones habéis conseguido reunir aquí tres elementos para completar este hermoso acto: la Iglesia, el Ejército y la mujer.

El Somatén—añadió—es la garantía de la paz, porque su lema es eso, paz, paz y siempre paz.

Mirando la bandera no hace falta explicar lo que es y lo que significa esta institución, con eso basta: en ella van estampadas las hermosas palabras: paz, paz y paz.

Lo dice San Agustín: la paz es la tranquilidad y el orden; para que haya paz ha de haber orden, disciplina, acatamiento de los de abajo a los de arriba, a las autoridades, al que gobierna.

La paz y la tranquilidad son la base inmovible, única, del progreso en todas sus manifestaciones y de ellas viene la felicidad del individuo.

Recordad que cuando vino Jesús, lo primero que cantaron los ángeles en aquel pobre portal de Belén fue la paz. Jesús entó anunciando la paz y se despidió dejándola: la paz os doy, la paz os dejo.

Hizo un relato de lo que es el Somatén, institución primitiva de Cataluña, que tiene una tradición gloriosa, habiendo llegado S. E. a bendecir en aquella región cerca de 50 banderas, una de las cuales tiene tres entorchados, con honores de capitán general.

Entonó un canto a la mujer, tránsito de María, diciendo que la Santísima Virgen está a la cabeza de todas las páginas de la Historia de España.

Termina el señor cardenal dando las gracias a la madrina y a las señoras y señoritas que han confeccionado la bandera, deseando a los somatenes de Salas que una vez escrita la primera página que es la de hoy, continúen con glorias y con laureles.

El desfile

La enseña pasó a manos del abanderado D. Antonio Arístoy, colocándose a los lados el cabo D. Emilio García y el subcabo D. Julio Vivar.

Después realizaron los niños ejercicios de gimnasia sueca, siendo felicitados los profesores por las autoridades. Acto seguido se organizó un desfile general, comentando todos lo hermoso que el acto había resultado.

En la iglesia

Desde la ermita y en ordenado desfile en cuya cabeza iban los niños de las escuelas y somatenes, se trasladó la comitiva a la parroquia de Santa María, donde S. E. el Cardenal Benlloch bendijo al pueblo.

El cardenal, capitán general y demás autoridades pasaron luego a examinar el punto donde se hallan enterrados los cráneos de los siete infantes de Lara al lado del Evangelio, pero las humildes condiciones de aquella sepultura sugirieron a las dos altas jerarquías de la Iglesia y el ejército que visitaban por primera vez aquellos restos, la hermosa idea de ponerles al descubierto, con lo cual —decía el Excmo. Sr. Cardenal Benlloch— se desvirtuará la especie, bastante generalizada, en cuanto a la duda que algunos tienen de que allí existan tan preciadas reliquias.

En aquel momento llamó S. E. al alcalde señor Vivar y le dijo: «Puede usted anunciar al pueblo en la primera sesión que celebre este Ayuntamiento que tanto el Excmo. Sr. Capitán General Burquete, uno de los más grandes historiadores, como yo, hemos decidido, aun sin variar el punto donde reposan, ofrecer a esos preciados restos una sepultura decorosa más en armonía con la brillante historia que representan.

Yo, como agradecimiento a esta gran prueba de cariñoso respeto que nos daís en este día solemne, prometo encargarme de todo lo que concierne a la obra artística, para lo cual haré venir a un técnico que nos estudie el proyecto de poner al descubierto los cráneos de los siete infantes de Lara, y entonces se habrá logrado, aunque no haya otros documentos en los archivos, tener siempre a la vista la historia de aquellos esforzados varones que en su día recorrieron estos campos y estas montañas.

El Excmo. Sr. General Burquete, también en profundo reconocimiento al pueblo de Salas de los Infantes por los agasajos de que nos hacéis objeto, promete cooperar a solemnizar las fiestas que entonces se celebren con motivo de poner al descubierto los indicados restos, trayendo un piquete con bandera y música. Ambos asistirémos a esa ceremonia, y no ha de ser tardando, pues a nosotros—dijo—nos gusta hacer las cosas enseguida. Así que puede decir al pueblo que volveremos pronto en fiesta solemne para hacer honor a la historia brillantísima de unos héroes».

El alcalde, señor Vivar, ofreció que en la primera sesión que celebrase el Ayuntamiento daría a conocer idea tan elevada, anticipándoles las gracias en nombre del pueblo de Salas.

La comitiva pasó luego a la sacristía, y desde allí se trasladó en automóviles al magnífico salón del Casino, cedido galantemente por el diputado provincial e industrial de aquella plaza D. Jesús Aparicio.

El banquete

Como decimos, se sirvió en el amplio salón del Casino, cuyas mesas, formadas, se hallaban adornadas con profusión de flores.

tísimo señor cardenal D. Juan Benlloch y Vivó y el Excmo. Sr. Capitán general de la sexta región D. Ricardo Burquete, teniendo el prelado a su derecha al Excmo. Sr. D. Emilio Ruiz Rubio, general gobernador civil de esta provincia; a la distinguida dama de Salas D.ª Julia Izquierdo Jáuregui, madrina en el acto de la bendición de la bandera, y a D. Buenaventura Conde, vocal de la comisión organizadora del Somatén en esta provincia.

Ocupaban asiento a la izquierda del Excmo. Sr. Capitán general, el excelentísimo señor D. Mariano Moreno Alvarez, comandante general del Somatén de la sexta región, y D. Emilio García, farmacéutico de Salas, y cabo del Somatén de aquel partido.

Los demás puestos eran ocupados por distinguidas señoritas de la localidad, que habían tomado parte muy activa en la organización de los festejos, y distintas personalidades de Burgos y del partido de Salas, pudiendo decirse que figuraban en el banquete elementos de todas las clases sociales, viéndose mezclados entre los conmesales, que no bajarían de ochenta, sacerdotes, militares, intelectuales y obreros.

De entre ellos recordamos a los siguientes: D. José Sáiz y D. Eustasio Acinas, cabo y subcabo del somatén, respectivamente, de Barbadiello del Mercado; D. Fernando Austin y D. Ricardo del Alamo, ídem, de Santo Domingo de Silos; D. Francisco Izquierdo y don Amador Bengoechea, ídem, de Quintanar de la Sierra, y al farmacéutico y párroco de la misma localidad, D. Venancio G. de Prado y D. Vicente López, respectivamente.

D. Francisco Cámara y D. Francisco Rodríguez, cabo y subcabo de Hontoria del Pinar; alcalde de Barbadiello de Ferrereros, D. Benito Giménez, y una representación de Valle de Valdelagua; D. Félix Salas, de Aque de Valdelagua; alcalde de Huerta de Rey y una numerosa representación del Ayuntamiento, como igualmente del de Campolara y de todos los pueblos del partido.

También figuraban entre los invitados al banquete el R. P. Rafael Alcocer, benedictino de Silos; juez de Instrucción, D. José Spigebert; notario, don Demetrio Méndez; registrador de la Propiedad, D. Antonio Arístoy, que es abanderado del Somatén; cura párroco de Jaramillo de la Fuente, D. Felipe Arribas, arcipreste de la parroquia de Castrillo de la Reina; D. Julián Gil, arcipreste de Palacios de la Sierra; jefe de línea de la Guardia civil, don Felipe Martín López, y director de la banda municipal, D. Avelino Castro.

Vimos también a una comisión del regimiento Infantería Lealtad, compuesta por el comandante señor Ríza, capitán señor Ordóñez y teniente señor Somalo, y al capitán del Depósito de sementales señor Matoni.

Tuvo igualmente asiento en la mesa el obrero catalán D. Pedro Font, que ha demostrado un gran entusiasmo por la fiesta y a quien se debe la construcción desinteresada de las amplias tribunas y otros trabajos de preparación.

LA HUMANIDAD.—Agencia funeraria. San Juan, 61. Teléfono 272.



EL SEÑOR

Don Maurício López Mendive,

INDUSTRIAL DE ESTA PLAZA,

ha fallecido en el día de hoy,

después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición apostólica

Q. E. P. D.

Su desconsolada esposa D.ª Francisca Mayordomo Ovejero; hermanos D. Cándido, D. Félix, D. Nicanor, D.ª Irene y D.ª Petra; hermanos políticos, sobrinos, primos y demás familia

Ruegan a sus amistades una oración por el alma del finado y la asistencia al entierro y funeral, que se verificarán en la iglesia parroquial de San Cosme y San Damián, el primero mañana sábado, a las cinco de la tarde, y el segundo el lunes 19, a las diez y media de la mañana, por cuyo favor les anticipan las gracias.

Burgos 16 de Mayo de 1924.

Vivia: Santa Catalina, 1

El duelo se despide frente a las Siervas de Jesús.

No se reparten esquelas.





